



Consejo Económico y Social

Distr. general
30 de noviembre de 2009
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

48º período de sesiones

3 a 12 de febrero de 2010

Tema 3 a) del programa provisional*

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: la integración social

Declaración presentada por Congregations of St. Joseph, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo general por el Consejo Económico y Social, UNANIMA Internacional y Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades de carácter consultivo especial por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.5/2010/1.



Declaración

El género y la inclusión social

1. Han transcurrido 15 años desde que se aprobó la Declaración de Copenhague sobre Desarrollo Social, en la que los dirigentes del mundo se comprometieron “a promover la integración social fomentando sociedades estables, seguras y justas, y que estén basadas en la promoción y protección de todos los derechos humanos ... y la participación de todas las personas” y a asegurar “la protección y plena integración en la economía y en la sociedad de las personas y los grupos desfavorecidos o vulnerables” (véase A/CONF.166/9, anexo I). Esta meta de inclusión social todavía no se ha alcanzado. La persistente desigualdad entre los géneros excluye a la mitad de la población de muchas áreas de la vida social.

2. El mundo está viviendo la peor crisis financiera desde la Gran Depresión, lo cual ha reducido la posibilidad de alcanzar las metas de desarrollo social y económico necesarios para la inclusión social. Múltiples crisis, como las crisis económica, alimentaria y energética, “surgen en el contexto del predicamento a más largo plazo del cambio climático. El cambio climático y sus efectos económicos, ambientales y sociales plantearán un problema sin precedentes para la cohesión de las sociedades”¹. Las mujeres, en particular las que viven en la pobreza, soportan una carga desmedida de estos efectos y no cuentan con los recursos necesarios para mitigarlos.

La pobreza

3. La erradicación de la pobreza es uno de los principales desafíos que afronta el mundo y constituye una condición esencial para lograr la inclusión social. Una de las prioridades debe ser combatir la feminización de la pobreza. El Banco Mundial estima que en 2005 vivían en condiciones de pobreza extrema 1.400 millones de personas², cifra que está aumentando debido a las crisis actuales. La Organización Internacional del Trabajo señala que el 70% de las personas que viven en la pobreza absoluta son mujeres³. Es imperativo establecer mecanismos de protección social y asegurar el respeto de los derechos humanos básicos. A corto plazo, se requieren medidas como los programas de transferencia de efectivo (véase A/HRC/11/9) y de microfinanciación, pues proporcionan cierta protección social y ponen los recursos en manos de las mujeres. Estas son formas importantes de combatir la vulnerabilidad económica y, por consiguiente, de aminorar el riesgo de que las familias sean explotadas por los traficantes de personas.

4. La globalización ha creado oportunidades de crecimiento económico y desarrollo, pero también ha causado mayor pobreza y más desempleo y ha dado lugar a la desintegración social, al ensancharse la brecha entre los ricos y los pobres. En su conjunto, las políticas macroeconómicas mantienen las desigualdades entre los géneros, impiden el empoderamiento económico de las mujeres y exacerban la difícil situación de las personas que viven en condiciones de pobreza. Se necesita una “economía de solidaridad” que busque ante todo satisfacer las necesidades de las comunidades humanas y no promover exclusivamente la ganancia económica de unos pocos.

¹ Comisión de Desarrollo Social, 47º período de sesiones, resumen de la Presidenta.

² *Estudio Mundial sobre el Papel de la Mujer en el Desarrollo 2009: el control por la mujer de los recursos económicos y del acceso a los recursos financieros, incluida la microfinanciación* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.09.IV.7).

³ Organización Internacional del Trabajo, Gender Promotion Programme, disponible en <http://www.ilo.org/public/english/employment/gems/>; consultado el 7 de noviembre de 2007.

La educación

5. Es esencial respetar el derecho de las niñas y las mujeres a la educación. El logro del segundo Objetivo de Desarrollo del Milenio constituye una prioridad para poder cumplir los objetivos de erradicar la pobreza, promover la salud maternoinfantil y combatir el VIH/SIDA. Cada año de escolaridad aumenta en un 10% a 20% la capacidad de una niña de obtener ingresos⁴, pero las niñas de los países en desarrollo son las que más riesgos corren de quedar excluidas de la educación. La participación en la educación va más allá de la capacidad de obtener ingresos y de alcanzar un mayor desarrollo económico; constituye un factor de protección contra el empobrecimiento, promueve la inclusión social de las mujeres y las niñas y aporta beneficios intergeneracionales a la comunidad. Cualquier reducción en el gasto social tendrá costos sociales y humanos de amplio alcance y menoscabará los logros en materia de inclusión social que se han obtenido mediante la aplicación de instrumentos como la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing.

La trata de personas

6. Uno de los grupos más excluidos de la sociedad es el de las mujeres y los niños víctimas de los traficantes de personas, cuya integración en su país de origen o su país de destino es extremadamente limitada.

7. La exclusión social y la explotación de las víctimas de los traficantes de personas constituyen un problema sistémico. Es necesario examinar “el vínculo entre la trata de personas y la desigualdad, el nexo entre la trata de personas y la arraigada discriminación por razones de género y raza, la conexión entre la trata de personas y la explotación sexual, incluida la prostitución, y el vínculo entre la trata de personas y los regímenes de migración ineficaces que ponen a los migrantes en manos de los traficantes”⁵. El cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio primero y tercero disminuiría la vulnerabilidad económica de las mujeres y atenuaría las condiciones que se explotan fácilmente con fines de trata y prostitución de las mujeres.

8. Nuestras organizaciones no gubernamentales que trabajan en Asia Sudoriental y en África Subsahariana informan que la recesión mundial no ha sido únicamente una crisis financiera, pues también ha tenido como resultado un incremento en los niveles de violencia y un enorme aumento en la trata de personas. La investigación realizada por el proyecto interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la trata de personas, que puso de relieve que la crisis financiera mundial ha ocasionado un aumento en la cantidad de mujeres que ingresan a la industria del tráfico sexual en Camboya, corrobora estas observaciones en el ámbito local⁶. Es preciso investigar más para establecer el alcance de este nexo.

⁴ Ricardo Hausmann, Laura Tyson y Saadia Zahidi, *The Global Gender Gap Report 2009*, (Ginebra, Foro Económico Mundial, 2009).

⁵ Navanethem Pillay, Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, declaración formulada durante el acto especial de las Naciones Unidas sobre el tema “Dar la voz a las víctimas y los sobrevivientes de la trata de seres humanos”, el 22 de octubre de 2009.

⁶ Véase <http://www.no-trafficking.org/>.

La violencia contra la mujer

9. La discriminación por motivo de género y la violencia contra la mujer son barreras importantes que impiden la inclusión social. Es inaceptable que, en el mundo, hasta seis de cada diez mujeres sean víctimas de violencia física o sexual en algún momento de sus vidas⁷. La violencia basada en el género constituye un abuso de los derechos humanos de la mujer, limita su participación en la sociedad y tiene consecuencias de amplio alcance para su familia. Es necesario adoptar medidas preventivas impartiendo educación sobre los derechos humanos a las mujeres y las niñas, y a los hombres y los niños educación sobre las relaciones y la identidad masculina. Es preciso poner fin a la impunidad que disfrutaban quienes emplean la violencia contra la mujer y las niñas, para que se respeten los derechos humanos en el derecho consuetudinario y en la legislación nacional. La eliminación de la violencia y la discriminación con base en el género son condiciones esenciales para la integración social y deben consagrarse tanto en las leyes como en la práctica.

Buenas prácticas

10. Para fomentar la integración social de las mujeres, es fundamental contar con políticas sociales y de presupuestación que tengan en cuenta las consideraciones de género. Esta inclusión social y el empoderamiento de la mujer quedan demostrados en la política adoptada por la Unión Africana⁸, que debe servir de ejemplo.

11. Presentamos dos ejemplos de programas que promueven la inclusión social de las mujeres. En la comunidad tribal de Karanje (India), hay grupos de autoayuda que han propiciado el empoderamiento de las mujeres mediante programas de microcrédito. El empoderamiento de las mujeres las llevó, además, a participar en los grupos locales de autogobierno denominados “Gram Sabhas” y “Panchayats”. Las mujeres participan en las reuniones y se les enseña a defender sus derechos. Algunas son elegidas para integrar los Panchayats y participan en la adopción de decisiones, con lo cual mejoran sus propias vidas y las vidas de otros en la comunidad.

12. Ruhama, una organización no gubernamental de Irlanda, ha establecido un programa que apoya la integración social de víctimas de la trata de mujeres. El personal trabaja con miras a establecer relaciones de confianza y ayudarlas a que se recuperen del trauma. Les proporcionan atención médica, asesoría jurídica y programas de enseñanza de inglés, informática y participación en la vida irlandesa. Se acompaña a las mujeres en el proceso de petición de asilo y se les ayuda a conseguir alojamiento. Las mujeres ven crecer su confianza y consiguen trabajo o mejoran su educación y su capacitación. Este programa demuestra cómo el apoyo a largo plazo con programas multifacéticos contribuye a la integración social de mujeres vulnerables.

13. Estos estudios de casos corroboran que las políticas y los programas centrados en las personas y ejecutados a escala local, que promueven la libre determinación y brindan la oportunidad de mejorar los medios de subsistencia, propician la integración social y construyen comunidades más inclusivas.

⁷ Véase www.unifem.org/gender_issues/violence_against_women.

⁸ Unión Africana, Common position on social integration.

Recomendaciones

14. La inclusión social de la mitad de la población mundial no es una opción; es una necesidad y es un derecho. Para lograr una sociedad inclusiva, el empoderamiento de la mujer, la justicia económica y la igualdad entre los géneros tienen que formar parte de las políticas y los programas públicos. Recomendamos que los gobiernos:

a) Concentren sus iniciativas y sus esfuerzos en abordar las causas de fondo y la feminización de la pobreza, y que lo hagan con la participación activa de las personas que viven en la pobreza;

b) Velen por que las personas que viven en la pobreza tengan acceso a unos recursos productivos y una protección social que les permitan participar en la sociedad y disminuir su vulnerabilidad a la explotación;

c) Promuevan leyes efectivas contra la trata de personas, la prostitución y otras formas relacionadas de explotación sexual, incluidas las disposiciones que penalizan la demanda de trata de personas y prostitución, con base en los principios de los derechos humanos y la igualdad entre los géneros;

d) Confronten la violencia basada en el género y la discriminación institucionalizada por motivos de sexo mediante la aplicación de leyes y programas que promuevan la igualdad entre los géneros, condición indispensable para la integración social;

e) Ratifiquen y apliquen la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y la Recomendación General Núm. 19 (1992) del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer en este trigésimo aniversario de la Convención;

f) Incluyan un análisis en función del género de todas las políticas y aseguren una presupuestación que tenga en cuenta el género;

g) Reconozcan que la justicia social mundial es un bien público que beneficia a todos y que los países desarrollados tienen que contribuir cumpliendo sus compromisos de asistencia oficial para el desarrollo y aplicando políticas comerciales multilaterales justas

Nota: La presente declaración ha sido aprobada por Franciscans International, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo general por el Consejo Económico y Social, y por las siguientes organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades de carácter consultivo especial por el Consejo: Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl; Dominican Leadership Conference; Federación Internacional de Abogadas; Federación Internacional de Mujeres Juristas; International Presentation Association of the Sisters of the Presentation of the Blessed Virgin Mary; Loretto Community; Misiones Salesianas; School Sisters of Notre Dame; Hermanas de la Misericordia de las Américas; Hermanas de Nuestra Señora de Namur; Sociedad de Médicos Misioneros Católicos.